

# Peregrinación Francia '96



**Mesa de  
Danza  
del Señor  
Santiago**

☎  
(948) 16 04 04

✉  
Calle Concejo Elcano, 10,  
1ª - 3ª pta.

31016 Mendiolari  
Pamplona (Navarra)

Todavía inmerso en la espiral de la marea vibratoria producida por la peregrinación conchera del pasado mes de julio, decido atender al respetuoso llamado de nuestro jefe de redacción y recapitular, con la serena perspectiva que otorga unos meses de distancia en la memoria corporal, algunas de las batallas internas, vivencias espirituales y experiencias psíquicas que hemos compartido con ese centenar y medio de personas que en uno u otro momento ha participado con nosotros en la aventura galo-céltica a través del país vecino.

Viniendo de la nada, comunicándose por imperceptibles gestos, la idea de la peregrinación francesa



se fue extendiendo subrepticamente por nuestra geografía. Unas palabras surgiendo en medio de una conferencia, unas líneas en los artículos del boletín, un recuerdo de aventuras artúricas en nuestro deambular hispano del 95, una cita inconfesable para el verano con un amigo o amiga en los mágicos caminos de las sierras navarras, un sueño repetitivo o simplemente un deseo profundo de compartir las danzas concheras con nuestros hermanos templarios de la luz, caminando y cantando por las antiguas sendas celtas, como si no pudiéramos evitar participar en el incomprensible acto de plantar la nueva simiente de los mundos futuros en los corazones de la vieja Europa.



Y de esa manera, llegando de los cuatro rumbos de Hispania, los peregrinos de las diferentes tribus fuimos reunificándonos en la frontera pirenaica, emprendiendo la primera y

siempre más difícil batalla, la que implica el resonar armónico de los corazones, en una etapa larguísima a St Jean Pied-du-port, llena de

chaparrones purificadores, con 30 km de imprevistos seguidos de una complicada Velación nocturna en medio de la lluvia. Muchos nos confesaron después que sintieron ganas de salir corriendo de esta primera e incomprensible maratón que, bajo la perspectiva del tiempo, fué el desafío más duro y concreto que tuvimos que pasar a nivel físico en todo el mes, sólo equiparable al que vivimos el último día de peregrinación, con chaparrones torrenciales que cerraron el ciclo de purificación.

Después llegaron los aromas del Camino ancestral de las estrellas, el trabajado milagro de Lourdes,



donde por primera vez dejaban bailar a un grupo dentro del recinto sagrado; la danza en la plaza mayor de Toulouse y la Virgen negra de Taur; las maravillas medievales y griálicas de Rocamadour con sus rocas encrespadas y su presencia fuera del tiempo; el peregrinaje a pié de seis días con alabancitas sin fin y aguador de lujo; los cantos angelicales de Conques con su maravilloso y místico recibimiento fraternal; el Tour de Le Puy, su Virgen negra y la danza en la plaza de esa maravillosa catedral dominando la ciudad desde lo alto; el encuentro ecuménico de Taizé, escuchando al padre Roger y dancita ante la iglesia; la bella ofrenda en Vezelay, la visita a la cripta y nuestro primer contacto con el integrismo cristianizante, al que limpiamos con unas bellas dancitas en medio de un bosque maravilloso; Paris y su burocracia policial nos detienen justo un momento, para apoyarnos más tarde, en unas poderosas danzas que ofrendamos en el cen-

tro neurálgico de los cuatro templos parisinos, donde contamos también con el apoyo de más de una docena de danzantes franceses; y llegamos a Chartres y su Señora de las Profundidades, luego Tours (y su cedro de 2000 años), Poitiers... hasta que comprendiendo la inutilidad de atravesar por caminos perdidos y sin señalar, casi muertos, retornamos a Cahors en la senda de Le Puy, comenzando una nueva semana de peregrinaje a pié, que terminó en la intensa Velación de St Jean-le-Vieux, luego Roncesvalles y finalmente el Oratorio de Azcona.

Es el momento de entresacar y resaltar algunos de los temas significativos de todo ese mare-magnum de sensaciones y sentimientos que nos sirvieron de compañía como lluvia de verano en cada una de las etapas que recorrimos bajo el signo



conseguiamos, la armonización de nuestras energías con la de los hermanos mexicas, hijos de esa Amerrikúa que se llamó el Tehuantsinuy, el país de las cuatro direcciones del Espíritu. El grupo mexicana, con Polita, Vichy y el capitán Xabier

al frente, llegó tan sólo unos días después de comenzado el Camino, al lado de Rocamadour, retraso causado sobre todo por problemas de adecuación de boletos de avión y de Visas internacionales.

La llegada de Jesús León unos días después puso de nuevo sobre 'la mesa' el delicado tema de la armonización de las energías (e ideas) mexicas e hispanas, calentando el ambiente con un nuevo desafío, en el que a lo largo de un par de semanas actué como conciliador,



más que como parte en liza. Finalmente, después de un duro tropezón mutuo que tuvimos en Roncesvalles, la armonía prevaleció en la extensa y por primera vez concisa conversación que mantuvimos Jesús, Vichy y un servidor durante varias horas en el Oratorio central de Azcona, permitiendo un fin de fiesta excepcional con casi una treintena de testigos y una palpable alegría en el ambiente. La clave de todo lo que se está dilucidando en el Puente de Wiricuta tiene que ver con las afirmaciones de Nanita sobre la autonomía hispana, con las palabras del jefe Toribio Jiménez de que el cambio de lo conchero vendría de nuestra tierra, y sobre todo con el papel de



la Tradición en los próximos diez años (mayor armonía de grupo en los cantos, elevación espiritual en las Ceremonias más allá de la Forma, libertad de las Palabras o por lo menos de los Capitanes para adecuar oraciones y rituales a las condiciones ambientales, etc).

En el plano general hay que resaltar la magnífica recepción que nos brindaron nuestros hermanos franceses, abriéndonos de par en par todas las ermitas y catedrales, permitiéndonos la danza en plazas céntricas de los diferentes lugares de poder elegidos, y manifestando siempre un espíritu de reconocimiento y respeto que para nosotros mismos quisieramos en la patria hispana. También hay que



Obligaciones Concheras (peregrinaje en columnas, danzas, velaciones, etc) producen en el personal adjunto, sobre todo cuando queremos hacer las cosas adecuadamente y dar lo mejor de nosotros mismos. Felicitaciones a la intendencia que nos cuidó como si perteneciéramos a la tercera edad, mejorando muy mucho el servicio de comidas y manteniendo casi siempre un admirable espíritu de camaradería y servicio.

La exigua representación francesa en el grupo se vió suplida por el magnífico y dedicado papel que tanto Prem Devi en su papel de enlace y guía, como Malgosya, portadora del cristal y sonrisa viva, realizaron. Una vez más logramos comprender y realizar algunas de las magníficas enseñanzas que otorga el caminar en columnas y el compartir las alabancitas con cada uno de los integrantes del grupo conchero. Por último unas palabritas para poner de relieve la magnífica transformación de nuestro conductor a lo largo de todo el mes de danza autobusera, con horarios intempestivos, retrasos, cambios de ruta, carreteras estre-

chas, etc, lo que quedó plasmado en ese acuerdo entre caballeros que nos compromete a repetir la experiencia en primavera del 99 a través de Europa entera.

chas, etc, lo que quedó plasmado en ese acuerdo entre caballeros que nos compromete a repetir la experiencia en primavera del 99 a través de Europa entera.

Al final, y recordando la sonrisa y la entrega de Viky, las dancitas aparentemente desmadejadas del vuelo conchero de Xavi, la disponibilidad y firmeza de Jesús, el humor y saber estar de Leo e Itadavi, sólo me queda recordar en pocas palabras el cariño que levantó en todos nosotros la Jefa Polita que, a pesar de estar poco avezada en estos menesteres, cumplió con



enorme dignidad y claridad de corazón el papel que naturalmente le pertenece, dando un salto sin retorno hacia la dirección luminosa del grupo Insignias Aztecas-Señor Santiago. Gracias Polita por tu gran corazón y disculpa por los malos ratos que pasastes al ver las diferencias que surgían a veces entre nosotros, pero como una y otra vez te aseguramos desde ambas partes, los encontronazos y las pequeñas crisis son el camino hacia la evolución y la comprensión de nuestro destino compartido.

Mija 200

